

# LA LATA

semanario festivo y de intereses locales

Año 1

Mula 21 de Marzo de 1897

Núm. 3

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.  
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

## DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.

La correspondencia á la redacción

## Advertencia

Los señores que reciban este periódico y no quieran honrar con sus nombres nuestras listas de suscriptores, se servirán devolverlo á estas oficinas de imprenta y redacción. Obscura, 3. De no hacerlo así, se les considerará como abonados.

## La soledad

El hombre es sociable por naturaleza. Nos lo han demostrado gran número de filósofos.

• Sin embargo, hay momentos en que el hombre no se encuentra bien en sociedad: aborrece la compañía, y aunque no fija su atención en apartarse de tal ó cual individuo determinado, quiere estar soló.

Cuando el alma se encuentra bajo el influjo de una fuerte sensación, sea de alegría ó de tristeza, busca expansión con personas que disfruten sus alegrías ó sientan sus tristezas; pero pronto llega un límite del cual no pasa en sus comunicaciones: entonces el alma piensa y se habla á sí misma, pero á veces desconfía de su fuerza de voluntad, porque puede tener la ligereza de contar á alguien lo que no debe; y busca la soledad por dos razones; primera, porque la soledad le impide que lo cuente á nadie, y segunda, porque aun cuando se lo cuente á ella, la soledad no lo delata nunca.

Fía más en la soledad que en sí mismo, y por tanto tiene mejor concepto de la soledad que de sí propio; y como de sí propio tiene mejor idea que de todos los demás, ama á la soledad más que á nadie.

La soledad nos halaga siempre por-

que las soluciones que presta á nuestros problemas, podrán ser las más desacertadas si las discurre un desequilibrado, pero son las más conformes con nuestro ánimo.

La soledad no nos contradice nunca. Piense siempre como nosotros, y esto es motivo de cariño hácia ella.

La soledad por su gusto nos acompañaría siempre.

Cuando nos abandona no es por culpa suya, sino porque viene alguno y la echa, pero en cuanto se marcha el que la echó, al momento está con nosotros sin que nadie la llame.

La soledad es una amiga inmejorable: llora si lloramos, y si reímos, rie ella también, porque no tiene más impresiones que las que nosotros experimentamos.

No temáis que la soledad os haga traición como os la pudiese hacer los hombres.

Para guardar un secreto nadie como la soledad. Aunque esto nada tiene de extraño, porque con los secretos, acontece lo contrario que con las demás cosas, que cuanto menos gente los guarda, más seguros están; y á medida que un secreto tiene más guardianes, con más facilidad se pierde ó lo roban.

El dinero, las joyas y todas las cosas que existen, fuera de los secretos, están más seguras con mayor número de guardianes; y á pesar de esto, nunca están más bien guardadas que con la soledad.

No se llevará nadie una alhaja mientras está sola, ni harán daño en los campos mientras reine en ellos la soledad.

La soledad es en un gran número de ocasiones, la mejor compañera de la vida.

J. A. Perea.

## PRESENTACIÓN

Cuando uno no tiene ganas de escribir, es tarea ingrata la de tener necesidad de hacerlo para un día determinado.

Pero esta contrariedad no me sorprende; pues ya la tuve en cuen-

ta cuando acepté de buen grado la obligación que me impusieron los demás compañeros que conmigo forman la redacción de LA LATA.

Y como todavía no sabe el público quienes son ellos, voy pues, á decirselo porque hasta el presente, no saben otra cosa, sino que yo soy el Director; y eso porque así lo expresa la cabeza del periódico; y como recuerdo un refrán que dice: "Por el hilo se saca el ovillo", no quiero exponerlos á que sean juzgados equivocadamente, por lo mal escudados que con mi nombre se hallan.

Ya sé que ésta presentación debí hacerla en el primer número del periódico, pero me ampararé en aquel otro refrán "Más vale tarde que nunca", y ojalá que el público me lo dispense, y pueda acabar diciendo: "Nunca es tarde si la dicha es buena".

Pero dejámonos de refranes y comencemos la presentación de los redactores:

Uno de ellos es Visedo, hombre de muy buen humor, que se rió de su sombra y de cuanto Dios fundó. (Esto, supondrán ustedes, es una exageración.)

Es de carácter amable, pero irónico; mas no impide lo cual que sea un conocido escritor, y veterano en las lides del periodismo español; que con la pluma en la mano ya mil veces se batió; y si en alguna se ofrece empeñada discusión, es de esperar salga airoso, quien siempre airoso salió.

Y pues que ya con lo dicho presento á este redactor, continuaré mi tarea en la próxima edición.

M. V. V.

## CHIRIGOTAS

No pasa un solo día, sin que al despertar, dedique un cariñoso recuer-